

SUSCRICION

En las oficinas de CORRESPONDENCIA ILUSTRADA, en las oficinas de la librería de Fe, Carrera de San Jerónimo, núm. 2; en todas las demás librerías, y en el centro de suscripciones, Pasaje del café de Madrid.

En provincias por medio de nuestros Corresponsales, ó escribiendo directamente á esta Administración.

Número suelto: 10 CENTS.



DIRECTOR, D. PEDRO PAGAN.

PRECIOS

Madrid, 1 mes. 2  
Prov. 3 meses. 7'50

PORTUGAL

3 meses..... 7'

EXTRANJERO

3 meses..... 22'50

ULTRAMAR

3 meses..... 25

ANUNCIOS

Línea.....  
Comunicados y reclamos, precios convencionales.

Número suelto 10 CENTS.



AÑO II.—(II Epoca.)

Martes 17 de Mayo de 1881.

NUM. 221

NUESTRO GRABADO

La vuelta de las carreras tiene sus episodios tan interesantes como los que pueden ocurrir durante las carreras mismas.

Durante las carreras el espectáculo es de dos clases. Una, la que pertenece á la clase aristocrática; otra, la que pertenece á la clase popular.

Para la primera la fiesta no puede ser más divertida.

El que corre, y la familia del que corre, y los amigos del que corre, y la novia del que corre, si guen con vivísimo interés los accidentes todos de la corrida animados con la esperanza de satisfacer el amor propio y tal vez con la de alcanzar el premio.

Entre carrera y carrera, cada cual anima al corredor por quien se interesa. Unas veces cada cual da un apretón de manos, otras veces cada cual suplica á su hijo que repase la montura para evitar una desgracia, otras veces cada cual dirige al corredor estas palabras:—Si gana usted esta carrera puede que gane más de lo que piensa.

Esta no es cada cual, sino cada cuala.

Y el corredor, si tiene confianza en su caballo y en su destreza, se le hacen siglos los minutos y desearía hacer correr el tiempo con la misma velocidad con que piensa que corre su caballo.

Si no tiene gran confianza en el caballo ni en su

habilidad, no sólo le embarga el sentimiento de no poder ganar el premio, sino que siente además haber cedido al compromiso que le ha llevado al Hipodromo vestido con cien mil colorines que resplandecen mucho en el que gana, pero que sientan muy mal en el que llega jadeante á la meta el último de todos ó tiene la desgracia de rodar por aquellos suelos.

Lástima entónces del gusto empleado en la confección del traje, en la discusión sobre los colores, en el bordado de la banda y demás accesorios indispensables del vistoso traje.

Tal es la raza humana modificada por las exigencias sociales, que estoy por apostar á que en caso de una caída nadie, ni áun el caído, se recuerda del daño físico; sino del desperfecto que necesariamente habrán sufrido las prendas arriba mencionadas.

Estos y otros mil incidentes ofrecen las carreras de caballos para la buena sociedad, y, como se puede comprender, el espectáculo no puede ser más divertido ni más interesante.

Para la mala sociedad las carreras tienen bien pocos encantos. Estar esperando por espacio de una hora para ver la carrera á vista de pájaro y pasados los dos minutos que dura la carrera, á esperar otra vez por espacio de otra hora.

Esto no puede ser más fastidioso.

Y ménos mal que nuestro pueblo necesita bien

poco para pasar buen rato. Junto al Hipodromo corona las alturas, desde las cuales domina la pista y gasta alegremente su humor en bromas de todo género y su dinero en naranjas y avellanas.

Por fin, el espectáculo termina. La familia aristocrática se acomoda en el inmenso break provisto de víveres y ocupado en parte por los criados, precauciones justificadas, porque desde las dos hasta las seis de la tarde, y desde la Cibeles hasta el Obelisco, nadie sabe lo que puede suceder.

Bueno es ir prevenidos.

A la vuelta de las carreras se comentan los incidentes de las mismas; se prepara el discurso que ha de ablandar las entrañas del usurero, tramoyista de muchas comedias de relumbron, ó se muestra á todos el semblante gozoso y satisfecho del que ha ganado.

Consideradas las carreras como juego, no nos inspiran envidia los gananciosos, ni los perdidosos lástima.

Es un juego que se presta á muchas, á muchísimas trampas é inmoralidades; pero como éstas son conocidas de los que en él toman parte, no podemos decir al que juega otra cosa que «con su pan se lo coma».

Si es que les queda pan que comer.

F. SERRANO DE LA PEDROSA.

ESTADO DEL TIEMPO

(De nuestro servicio particular.)

La depresión última avanza rápidamente por el Mediterráneo hacia el Este, por esto las presiones aumentan y las temperaturas disminuyen. El régimen de los vientos Nordeste ha cambiado brusca-mente al Sudoeste, cosa que indica la existencia en el Océano de una depresión de cuya intensidad y trayectoria nada puede decirse todavía. Es probable que el tiempo siga mejorando.

Ayer, lunes, la mayor presión, 768 milímetros, pasaba por la Coruña. La menor, 759, estaba circunscrita á Soria. Las curvas de nivel están orientadas de Norte á Sur, y las presiones decrecen hacia el Mediterráneo. Cielo en general despejado. Vientos de Sur y Sudoeste. Mayor temperatura, á las nueve de la mañana, 22 grados, en Valencia y Palma. Menor, 12, en Oviedo y Búrgos. Máxima en Madrid, 28, Mínima, 8. Tranquilos ambos mares.

Terminada en el teatro de la Alhambra la primera serie de 30 representaciones, los señores abonados que no hayan renovado sus recibos, pueden efectuarlo en la contaduría los días 16, 17 y 18 del corriente, pasado cuyo término se dispondrá de sus localidades en favor de las personas que lo tienen solicitado.



LA VUELTA DE LAS CARRERAS